

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.

EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1.30 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 3 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 7. ✠ X Después de Pentecostés. — S. Cayetano confesor y fundador.

LUNES 8.—S. Ciríaco y compañeros mártires

MÁRTES 9.—Stos. Justo y Pastor hermanos mártires.

MIÉRCOLES 10.—S. Lorenzo diácono y mártir.

CULTOS.

Domingo 7.—La Misa y el Oficio divino son de San Cayetano confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

En la iglesia de San Agustín continúa el mes dedicado á Ntra. Señora de la Consolación.

En el Rosario á las 8 y media se dice la misa acostumbrada con lectura sobre el Evangelio del día como en los Domingos anteriores, y al final se rezan las oraciones por el Papa.

En la misma iglesia por la tarde hay explicación de la Doctrina cristiana.

Jubileo Pontificio.

Espléndida será, á lo que parece, la manifestación con que el mundo católico se propone demostrar su amor y adhesión al Romano Pontífice. No será España la nación que vaya á la postre, sino que, según las noticias que tenemos actualmente, creemos que acreditará que todavía es la nación católica por excelencia y manifestará cuánto amor atesora hacia el Vicario de Jesucristo. Ni cumple otra

cosa al pueblo católico por excelencia, que entre sus gloriosas tradiciones cuenta como la más notable una inquebrantable fidelidad á la Sede Apostólica. Así es que, aunque empobrecida actualmente y casi aniquilada por tantas desgracias, apréstase á hacer una manifestación de tanto más valor, cuanto más angustiosa es su actual situación, demostrando así nuestra patria, que si ya no es hoy la señora de dos mundos, es sin embargo la hija predilecta del Pontificado.

De una carta de Madrid copiamos el siguiente párrafo:

«Hay ya recaudado en metálico cuarenta y un mil duros, y se espera que esta cantidad se eleve á un millón de reales. Los objetos de arte mandados á la exposición como donativos, importan otro millón de reales. El número de peregrinos que han de asistir también se cree que será muy grande, y en su mayoría de las clases más acomodadas. Es probable que figuremos como los primeros de Europa; pues París, con ser tan grande, sólo tiene hasta ahora el millón que ha de emplear en hacer la tiara; y Barcelona, según aseguran, no tiene recaudado más de diez mil duros.»

—Los trabajos y los preparativos para

la exposición del Vaticano son de tanta importancia, que hacen presumir los mejores resultados.

El lugar elegido para la Exposición es como todos ya saben, aquella parte de los jardines del Vaticano que se llama *Piazzale della Pigna*.

Es un cuadro más grande que nuestra Plaza Columna, cuyos lados son formados por las alas del Museo de las estatuas y por la Biblioteca Vaticana.

La población entrará por la puerta grande del Vaticano, que está por detrás de la Archibasílica de San Pedro, enfrente de la Casa de la Moneda.

En el centro del *Piazzale della Pigna*, se eleva el monumento del Concilio que mandó erigir Su Santidad hace poco tiempo.

Alrededor de este monumento se ha construido una verja, de donde parten las galerías destinadas á la exposición. Las galerías confinan con una vasta sala al frente de la Biblioteca y comunican con esta.

Esta sala será la del trono, en donde el Soberano Pontífice inaugurará la exposición.

Esta exposición, durará tres meses, otrecherà un espectáculo de nuevo género. Se verá en esta lo que se admira en las exposiciones artísticas é industriales. pero la emulación del lucro ó del honor que ordinariamente anima á los expositores cederá el puesto á una nueva rivalidad, que viene á ser la generosidad, puesta en servicio de la piedad filial.

—Leemos en *El Eco de Navarra* del día 5.

»Solemnísima estuvo ayer la ceremonia inaugural de la Exposición de objetos del arte religioso para el Jubileo Pontificio. El vasto salón del Centro de Obre-ros presentaba un aspecto deslumbrador, más que por las bellezas del arte que se exhibían, por las muchas que autoras ó

inteligentes las mirabas.

Sobre los ricos tapices antiguos que revisten las paredes se descatan más de setenta casullas de damasco galoneadas de oro y plata, y otras tantas albas de finísimo encaje. Alrededor de cada columna, un círculo de escaparates de cristal encierra las labores más ricas y delicadas que con la seda y el canutillo de oro, con las brillantes lentejuelas y aún las perlas y piedras preciosas pueden formar las manos primorosas, á fin de consagrarlas á las solemnes ceremonias del culto católico.

Una mesa bajo la lucerna presenta reunidas las preciosas labores con que las trece señoritas de la Junta Promotora acreditan que al pedir que todas trabajaran han predicado con el ejemplo.

Ricos cálices copones, patenas, vinajeras, candeleros, atriles y misales completan la decoración y acrecientan el brillo de cada escaparate, produciendo un conjunto espléndido, en cuyo centro bajo un dosel de raso azul se ostenta bajo la efigie del Crucificado el retrato de nuestro Beatísimo Padre León XIII á quien Navarra rinde ese tributo de filial amor.

A las diez y media de la mañana se llenó el salón con todo lo más escogido de la buena sociedad de Pamplona: en la presidencia estaba el Sr. Deán, D. Luis Elio, en representación del Sr. Obispo (ausente en pastoral visita) teniendo á su derecha el Sr. Tarancón, Provisor del Obispado y Presidente de la Junta Promotora y á su izquierda al Vicepresidente D. Zacarias Hugalde, Beneficiado de la Catedral. En el estrado de autoridades estaban los señores Loygorri, gobernador civil, marqués de Vessolla, primer teniente alcalde, los señores diputados provinciales de Benito y Baztán con el Sr. Secretario, el jefe de la armada Sr. Navarrete, el señor párroco de San Agustín y

varios señores sacerdotes. El estrado de la derecha estaba ocupado únicamente por las trece señoritas de la Junta Promotora con su Presidenta Srta. María Isabel de Elío, y en verdad que parecían precioso ramillete de azucenas que al abrirse al mundo consagran sus primeros aromas al santuario.

En el salón estaba como hemos dicho, toda la buena sociedad de Pamplona. las señoras Condesas de Guendulain y de la Rosa, Marquesas de Góngora y de Vesella; señoras y señoritas, etc.

Un sexteto de acreditados profesores amenizaba el acto con los encantos de la música.

El Sr. Tarancón pronunció un elocuente discurso en loor de Su Santidad y de los que contribuyen á celebrar sus Aureas Bodas Místicas. El Doctor Landa leyó unos hermosos versos del inspirado poeta D. Hermilio Olóriz, y el Sr. Deán, después de una paternal alocución, declaró abierta la exposición del Jubileo Sacerdotal, con lo que toda la escogida concurrencia comenzó á circular por el salón admirando las preciosas obras de arte que en artículos sucesivos procuraremos enumerar con la detención que se merecen.

Por hoy terminamos enviando nuestra felicitación á las señoras de la Junta Promotora por el éxito brillante que sus esfuerzos han obtenido, y felicitándonos tambien como navarros por lo que se sabe hacer en esta noble tierra.»

SECCION LOCAL.

LA PRENSA CAUSA DE LA INCREDELIDAD.

Hubo sin duda un tiempo en que lo caro de las impresiones por un lado, y el influjo del principio religioso por el otro, no permitian tan amplia cir-

culacion de libros y periódicos como hoy dia se observa, siendo en cambio, las producciones que entonces se daban á la prensa, dignas de ser leidas sin el más leve temor de que empañasen la pureza de los principios religiosos grabados desde los albores de la vida en el corazon del católico. Entonces se verificaba que podia leerse toda obra que no estuviese expresamente prohibida.

En el dia viene sucediendo casi todo lo contrario. Por todas partes las publicaciones periódicas y las ediciones de libros son tantas, que sin exageracion puédese afirmar, que el número de autores y escritores excede al de lectores, ó por lo ménos á aquella clase de lectores, que buscan en los libros ú otros impresos, instruccion, aprovechamiento, y honesto y licito recreo. Pero para que el contraste continúe, muchas producciones así en forma de libro como de periódico que ahora se ofrecen al público, y las que gozan de mayor popularidad ó aceptacion, vienen impregnadas del veneno de la impiedad y repletas de los fétidos miasmas del libertinaje más desvergonzado y atrevido. Por eso no hay que fiarse á la ligera de la doctrina de cualquier libro, folleto y periódico, en cuya portada no aparece como salvo conducto el permiso de la autoridad eclesiástica. Este es el mejor distintivo de su ortodoxia.

Como es más fácil negar que confesar; como para negar no se necesitan razones, ni estudios, al paso que las unas y los otros son absolutamente indispensables para sostener los sólidos principios de la fé; hé ahí la causa, porque el pueblo acoje con ménos dificultad la opinion de los incrédulos propagada en sus escritos, y se resiste á la tarea de entrar en la indagacion

de la verdad, contribuyendo de este modo á aumentar las numerosas filas de los enemigos de la Iglesia, de la cual desgraciadamente han desertado y encuéntranse separados merced á la crasa ignorancia en que viven respecto á la doctrina católica. De aquí proviene que no solo se desconozca lo que enseña la Iglesia, sino que hasta se pongan en duda algunos hechos históricos confirmados por autores así cristianos como paganos. Por eso, en fin, nada más comun y frecuente que oír en los círculos sociales, en los paseos, en las mesas y en casi toda reunion dichos sarcásticos contra las prácticas religiosas y misterios mas venerandos. se vé entablar de intento disputas, y proponer dudas para impugnar algún dogma, haciendo además pública manifestacion y alarde de vivir en el vicio y en el desenfreno.

Hechos son estos que confirma diariamente la experiencia con más frecuencia que lo que fuera de desear. Y si los que así se conducen se hubieran tomado la paciencia de leer el Mazo ó el P. Franco, ó, cualquiera de las innumerables obras apoloéticas escritas en defensa de esta misma Religion que desacredita en sus indigestas y mal intencionadas disputas, es cierto que la conducta y proceder de ellos serian diametralmente opuestos. La experiencia nos ha venido convenciendo, y de ello hallamos pruebas á cada paso, que hay muchas personas (más de lo que puede figurarse) al parecer ilustradas y que en verdad lo son un tanto en otras materias, pero que en religion de cuyo conocimiento depende el destino de la eternidad, calzan muy pocos puntos, es decir, están desgraciadamente sumidos en las tinieblas de la más estólida ignorancia. Pregúntese á muchos de estos que blasonan de

ilustrados y de *despreocupados*, sólo porque han leído alguna impugnacion de las verdades católicas; pregúnteseles por las ceremonias y ritos del culto católico, por los misterios y verdades que constituyen nuestro credo y por los preceptos y consejos evangélicos, y desde ahora aseguros que se hallarán muchos, muchísimos que apenas responderán por lo más principal, y sin embargo, nada más fácil que hablar y cuestionar en materia de religion.

He aquí, pues, uno de los principales daños que nos está causando esa abundancia excesiva de publicaciones, que se nota en la época presente. Tanto es lo que se escribe, que no hay absolutamente tiempo para leerlo todo, y mucho ménos para meditar sobre las obras que sean dignas de lectura y meditacion. La ilustracion *enciclopédica* de la sociedad actual se contenta con nociones superficiales y hasta erróneas las más veces, aún en aquellos conocimientos que están directamente interesados nuestro bien estar actual y felicidad eterna y por desgracia el que nutre cada dia su espíritu con la lectura de esta clase de obras llenas de parruchas, se halla por efecto natural y por fuerza dispuesto, como acabamos hace poco de indicar, á negar aunque sea inconcientemente, más bien que á confesar y sostener lo que puede probarse de un modo satisfactorio con razones y sólidos argumentos. Por eso lamentamos la excesiva circulacion, que estas publicaciones cuyo nombre no es necesario recordar, obtienen entre las masas populares, las más fáciles para ser seducidas y engañadas por esos modernos redentores, que brindando con un Eden de delicias sin par, conducen irresistiblemente al abismo de males sin cuento.

No se crea sin embargo que queremos volver á los tiempos que se publicaban pocas, aunque buenas obras. No permita Dios que lamentemos el progreso material que se ha servido concedernos. Lo aceptamos con toda la gratitud que deben inspirarnos sus beneficios. Lo aceptamos para *usarlo* y aprovechar todo el *bien* que de él podemos obtener. Pero condenamos el *abuso* que el hombre ha hecho de ese mismo progreso material, queremos evitar el *mal* que se ha introducido en la sociedad, como consecuencia del abuso; y ahora y siempre abogaremos en favor de los que piensan que el material progreso para guardar el conveniente equilibrio, debe ir acompañado del *progreso moral é intelectual*.

G. V.

Accidentalmente ha llegado á nuestras manos el número 273 del periódico titulado *La Ley*, que se publica en Madrid y es órgano oficial según manifiesta, de los Colegios de Agencias de Negocios de Barcelona, Lérida y Zaragoza y del Gremio de Teruel.

Sin duda creerán nuestros lectores, que ostentando el mencionado periódico un título tan significativo y hermoso, ha de consagrar sus columnas á la defensa de la verdad y del bien, amoldándose en todo á las prescripciones é inflexibles exigencias de *La Ley* así divina como humana, en apoyo de los sagrados fueros de la justicia y de la moral.

Efectivamente, hubo de afirmarnos en tan grata persuasión la lectura de las primeras páginas de *La Ley*, donde se consignan concienzudas y atinadísimas observaciones tocante á los deberes que al Estado incumben respecto de la Iglesia. Nosotros hemos leído con ávida é íntima fruición los

brillantes y bien pensados párrafos en que se demuestran los agravios inferidos á la Iglesia por los gobiernos liberales, quienes se han mostrado en distintas ocasiones injustos y poco leales con aquella, como lo prueban los repetidos atentados al vigente Concordato, en varios de sus capítulos, y muy visiblemente en cuanto concierne á las atenciones del Culto y Clero. Hemos visto con no ménos satisfacción los aplausos tributados por *La Ley* á la magnífica exposición elevada al Ministerio de Gracia y Justicia por el Excmo. Sr. Obispo de Calahorra, combatiendo, por arbitraria é inmotivada, la Real Orden de 20 de Abril último por la cual se resuelve y se manda que los créditos eclesiásticos por material del culto anteriores al año 1875, y que no hayan sido reclamados por los respectivos Obispos en el plazo concedido por la ley de 1881, ó sea hasta 31 de Diciembre de 1886 «se consideren prescritos y sean baja en las respectivas cuentas de gastos públicos por resultas de ejercicios cerrados». Hemos leído, finalmente, con especial complacencia en las columnas de *La Ley*, el texto mismo de la contundente y enérgica reclamación del ante dicho Prelado de Calahorra en justa defensa de los intereses de la Iglesia.

Hasta aquí muy bien, y en todo ello aparece *La Ley* como un excelente periódico. Pero así como suele decirse que «hecha la ley, hecha la trampa», así también hemos venido en deducir que en las columnas de *La Ley* puede caber un poco de todo, de manera que un mismo número contenga al principio la apología de un Obispo, y á lo último encaje un hiperbólico encomio de Emilio Zola, ó un apasionado anuncio de las obras del racionalista y mason D. Miguel Morayta.

Es cosa que no acertamos á explicar de un modo que nos parezca satisfactorio. ¿Cómo, un periódico serio y con rectitud de miras, según lo exigen el título y las condiciones de *La Ley*, se lanza á propagandista de ciertas obras cuyos autores por muy populares que se les suponga, no ha sabido ó no ha querido dar producciones recomendables bajo el punto de vista de la moral y de la buena literatura? No seremos nosotros quienes tratemos de negar ni discutir siquiera la inverosímil aceptación dispensada por cierta parte del público, siempre ávido de románticas travesuras, á las novelas y cuentos de Zola, pues basta que aquellos y estos vayan *salpicados de gracia y de donaire*, sean *llenos de intencion*, presenten protagonistas que ofrezcan *el tipo del sensualismo y la voluptuosidad*, y retraten con *desnudo naturalismo* y entre picarescas alusiones *la mezcla de sentimientos viles y elevados* de hombres y mugeres *tipos del natural...*; eso basta y sobra para que las obras de Emilio Zola alcancen un éxito extraordinario y conquisten para su autor la benevolencia y los favores del aura popular.

Tocante á la «magnífica *Historia de España* que escribe el ilustrado cate-
«drático (!!!) de la Universidad Central
»D. Miguel Morayta», según anuncia y pregonan *La Ley*, sólo diremos que las circunstancias de ser el Sr. Morayta Gran Maestro de la Masonería Española y haber dado á luz escritos merecedores de la condenación eclesíastica, podrán hacerle acreedor al elogio de los libre-pensadores y al encumbramiento á los primeros puestos públicos por Gobiernos masonizantes; pero nó son buenos precedentes, á nuestro modo de ver, para concederle los honores de la recomendación á su *Historia de España* en las columnas de *La Ley*.

El Palmesano, periódico izquierdista de la vecina isla, y por ende, sectario de la Revolución, ó sea liberal por todo lo alto, por todo lo ancho, y por todo lo profundo, aplaude y alaba la conducta observada por las Hermanas de la Caridad del Hospital Provincial de estas Islas, con motivo de la enfermedad del serampion que con caracteres alarmantes se presentó en dicho benéfico establecimiento.

Veán nuestros lectores en que términos tan elocuentes pregonan el mencionado colega los desvelos y cuidados de esos ángeles en la tierra, contestando á un diario de aquella localidad que afirmó que de cuarenta y seis varones y treinta y cinco hembras atacados de sarampion, ninguno había fallecido, atribuyendo por completo la gloria á los facultativos del propio Hospital.

Dice así *El Palmesano*:

«Sin que pongamos en duda la gloria que en este triunfo corresponde á los mencionados facultativos, nuestros amigos, antes bien reconociendo la capital influencia que en el resultado de una enfermedad ejerce la dirección facultativa, debemos consignar, por haberlo oído así por diferentes conductos y especialmente á los mismos facultativos nombrados, que la gloria de aquella jornada corresponde en primer término á las celosas Hermanas de la Caridad de aquel establecimiento, las cuales tomando á porfía la misión de disputar á la muerte sus víctimas de esta enfermedad, se constituyeron de día y noche á la cabecera de los tiernos enfermos, cumplieron con exactitud rigurosa las prescripciones facultativas y se esmeraron en prodigarles toda serie de cuidados y atenciones necesarias para llegar á aquel resultado. Desde la venerable superiora Sor Ba-

silica, que con su presencia y celo dió el ejemplo mayor de interes por aquellos enfermos, hasta la última de las Hermanas, todas se han hecho una vez más acreedoras á la gratitud pública por aquel triunfo alcanzado.

»Tenemos un placer en consignarlo así, como justicia merecida.»

En la noche del miércoles llamó bastante la atención de estos habitantes el eclipse parcial de luna que se observó desde la salida de este astro en que tuvo lugar su inmersión hasta poco más allá de las diez en que se verificó la emersion, llegando en su periodo medio á oscurecerse casi la mayor parte del disco lunar.

Merced á las últimas llúvias es considerable el número de sandías que se expenden en esta ciudad.

En la Mola continúan los trabajos de fortificación, bajo la dirección del cuerpo de ingenieros militares. Hay empleados unos seiscientos operarios y actualmente se están montando tres baterías Krupp.

Con atento B. L. M. del Excmo. señor Gobernador Civil de las Baleares, hemos recibido un ejemplar del «Estado general de los periódicos que se publican en España, formado por la Dirección General de Seguridad».

Agradecemos muy vivamente la fina atención que con nosotros ha tenido la primera autoridad civil de esta Provincia, y en teniendo oportunidad aprovecharemos los datos contenidos en el «Estado» que motiva las presentes líneas.

Movimiento de la población ocurrido durante el pasado mes de Julio.

Nacimientos	16
Defunciones	16
Matrimonios	2

Los telegramas expedidos y recibidos durante el finido mes de Julio son 244 y 207 respectivamente

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

En las islas de Malta han ocurrido dos casos de cólera.

Millares de edificios han sido destruidos por un terremoto en la República del Ecuador; ignorándose las víctimas que ha causado.

Se dice que los emperadores de Austria y de Alemania celebraran una entrevista.

Paris atraviesa una grave crisis industrial. El comercio vende poco y la afluencia de viajeros es insignificante. Los alquileres de las casas han tenido un notable descenso.

S. M. la Reina Regente ha dado 10.000 reales para que se distribuyan entre los que han sufrido perjuicios por los últimos temporales que han arruinado á los labradores de Orense.

El Rey de Holanda ha sufrido una recaída en su enfermedad.

Ha muerto el Sr. Depretis y el Gobierno italiano acordó dimitir. Créese que el Sr. Crispi formará Gabinete.

La inteligencia entre Rusia é Inglaterra ha producido mal efecto.

La población de Termos en Galitzia ha sido destruida por un incendio. Se han sacado varios cadáveres de los escombros pero se cree que quedan muchos mas.

CHARADAS.

1.º

En Italia me fundaron,
Y en mi seno se crió
Un varón ilustre y sabio
Modelo de religión.
Sus virtudes fueron tantas,
Que tanta su erudición
Que un lugar entre los santos
La Iglesia le señaló.

Primera segunda, dice
Este sagrado escritor,
Es de lágrimas un valle,
Un destierro, una prisión

Prima segunda tercera
Halla en ninguna ocasión
El hombre el bien á que aspira
Con tanto anhelo y fervor;
Bien que *prima tres* dudarlo
Alcanzará en galardón
De sus heroicas virtudes
Allá en el trono de Dios.

Dos prima, dirá el ateo
Con cierto ademán burlesco;
Mas ese infame *dos prima*
Causará su perdición.

JUANITO JAQUECA.

2.º

El ardiente sol de estío
Causó tantas *prima tercias*
A don *dos treses*, vecino
De *terceras* con *primera*,
Que un día que lo encontró
Prima prima en una huerta
Regresando muy temprano
De la *primeras tercera*,
Movido de compasión
Al verle de tal manera
Paseándose por el sol
Con la frente descubierta.
Le dijo: mi buen amigo,
¿No ves que *prima terceras*,
Puesto que estás atentando
Contra tu misma existencia?
Tercia terciá, le responde

Señalando la cabeza;
Mientras lleve aquí mi *todo*
No temas que á Dios ofenda.

JUANITO JAQUECA.

3.º

Solución al logogrifo del sábado próximo pasado.

A Basilio.

Cuando muerto te creía,
Y en tí casi no pensaba,
Cuando lejos de creer
Que á nueva vida pasaras.
Un sencillito *logogrifo*
Debido á tu pluma sabia,
Me ha dicho: ¡*Basilio* vive!...
Y vive por las charadas.....
¿Lo creeré?... porque nó
Si eres *prima dos tres cuarta*?...
Todo... ¿y has estado tiempo
Sin decir una palabra?...
¿Cuán mucho *tres cuatro*, amigo.
De comprender *tus fazañas*!...
¿Será acaso aquel MO-LI-NO
Del camino de.... (¿te basta?)
Quien de nuevo te impulsó
A que humilde trabajaras,
En hacer un logogrifo
De su término ó palabra?.....

PLÁCIDO.

(Las soluciones, el sábado próximo.)

Solución á las charadas del sábado anterior:

1.º

A-BO-GA-DO.

2.º

FI-LI-PI-NO.

3.º

VI-LLA-NA.

Y

MO-LI-NO.

Las han descifrado: *Robinson*, *Plácido*.

Solución al logogrifo.

Seis velas de blanco lino
Impelidas por el viento
Dan rápido movimiento
A la rueda de un *molino*.

JUAN MARQUES.

Nota. En la solución primera del sábado anterior se puso por equivocación es-tan-dar-te por es-tan-que.